

EL PLANO URBANO. MORFOLOGÍA DE LA CIUDAD.

Lo que percibimos como ciudad está determinado por su emplazamiento físico y el entorno, y está integrada por una serie de elementos básicos: edificios ubicados en el plano y equipamientos que dan servicio a los ciudadanos.

Con el paso del tiempo algunos de esos elementos se van modificando y la ciudad puede ser objeto de alguna remodelación parcial de su trazado viario.

El plano urbano



A partir de la lectura del plano de una ciudad podemos averiguar cuáles han sido las distintas etapas de su crecimiento.

La situación más frecuente es la yuxtaposición de distintos tipos de plano urbano correspondientes a cada etapa. Es también posible que ante una remodelación parcial de la ciudad, el trazado viario inicial se modifique abriendo nuevas calles que faciliten la comunicación entre los distintos barrios. Los tipos de plano más fácilmente reconocibles son :

Plano irregular

No existe una planificación previa, las casas y edificaciones se van construyendo sin responder a un orden preestablecido. El resultado de ello es un trazado viario irregular y las calles suelen tener diferente anchura en su recorrido. La altura de los edificios también es variada. Se desarrolla sobre todo en la Edad Media y tanto en la cultura

cristiana como en la islámica. Con posterioridad, algunos barrios de crecimiento de la ciudad han surgido sin proyecto previo y su trazado también puede presentar un aspecto muy desordenado, mientras que los límites suelen estar marcados por vías de comunicación rápidas o espacios naturales.

Plano radiocéntrico

En Europa y durante el Renacimiento se efectuaron muchos estudios y proyectos teóricos buscando la innovación en la planificación urbana. Muchos de ellos buscaban un modelo centralizado de ciudad y partían de la plaza principal donde se ubicaban los servicios comunitarios. De esta zona, y en forma radial, partían las vías de comunicación que delimitaban sectores circulares destinados a los diferentes usos y servicios de la ciudad. Este plano radial se completará y perfeccionará con la apertura de vías de comunicación concéntricas, a modo de cinturones urbanos, que permiten la conexión entre los distintos barrios sin necesidad de pasar por el centro de la ciudad.

Plaza de Chinchón (Madrid)

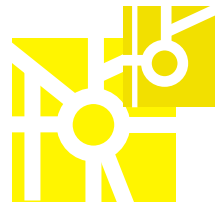


El plano urbano.

Plano ortogonal.



Verona (Italia)



También se llama plano en damero o trazado hipodámico. En líneas generales es un plano cuadrículado en el que la mayoría de las calles se cortan en forma de ángulo recto. A veces, una variante de este plano consiste en abrir una vía de comunicación rápida que, de forma diagonal, ponga en relación los dos extremos opuestos de la ciudad (ensanche de Barcelona). Este tipo de trazado es racional y fácilmente comprensible por el ciudadano o el visitante de la ciudad. Es el más repetido en la historia del urbanismo.

Los primeros ejemplos los encontramos en las colonizaciones griegas; posteriormente en las fundaciones del Imperio Romano, basadas en un modelo previo etrusco y en los campamentos de dominación durante la conquista. En el Renacimiento la fundación de colonias hispanas en el continente americano vuelve a utilizar el mismo plano y, finalmente, reaparecerá con gran intensidad de nuevo en los Ensanches del siglo XIX de las ciudades industriales que experimentaron un fuerte crecimiento en esta época.



Plano lineal

Consiste en la disposición alineada de las casas y edificios en torno a una vía de comunicación que es la que marca las directrices del crecimiento del núcleo urbano. En España, un arquitecto y urbanista, Arturo Soria y Mata, recoge las ideas de la Ciudad-Jardín de Howard, inspirada básicamente en la necesidad que el hombre tiene de no perder el contacto con la naturaleza y que la vida urbana del XIX impedía constantemente. Su proyecto se basaba en utilizar las vías de transporte como líneas directrices del planeamiento urbano; a lo largo del ferrocarril y las carreteras y a ambos lados, se dispondrían los espacios destinados a vivienda. De la conjunción de su idea sobre el transporte urbano y los antecedentes de la ciudad-jardín, nació la Ciudad Lineal de Madrid. Las viviendas se disponían de forma longitudinal a lo largo de un eje central de 500 metros de anchura donde se colocarían las vías ferroviarias y las carreteras de acceso a la ciudad central. La amplitud de espacio permitiría que cada vivienda pudiera disponer de jardines y estar en contacto con la naturaleza. En 1894 se fundó una compañía que comenzó con la construcción de los edificios. Se trataba de un proyecto muy ambicioso que tuvo numerosos e importantes recortes económicos y se llevó a cabo tan sólo la construcción de 4 kilómetros en la parte más próxima al centro de Madrid.

Ciudad Lineal

TIPOS DE PLANOS

Las edificaciones de la ciudad.

La forma, el tamaño y los materiales de construcción de los edificios que componen la ciudad van a estar en función de una serie de factores: uso del edificio, presupuesto destinado a la construcción y mantenimiento del mismo y corriente estética del momento en que se lleve a cabo la construcción.

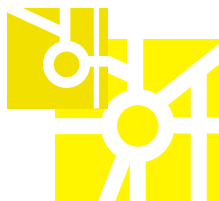


Rascacielos en Hong-Kong (China)

- El uso que se da a los edificios condiciona la forma, extensión y también la distribución de los espacios interiores. En el caso de las viviendas para uso residencial, el tamaño de las mismas se ha ido reduciendo a medida que las familias son menos numerosas y el precio del suelo cada vez más elevado. Lo mismo ocurre en el caso de los espacios dedicados a la administración y oficinas, sedes de empresas.
- En el coste del proceso de edificación interviene no solo el emplazamiento del mismo, sino también los materiales y las infraestructuras empleadas en la construcción. La incorporación y el perfeccionamiento de los ascensores supuso una auténtica revolución en el paisaje urbano ya que ha permitido rentabilizar el precio del suelo con la proliferación de elevadas torres.
- El gusto y la corriente estética de la época es otro factor a tener en cuenta en relación con la personalidad de los edificios.

En todos los casos, estos factores suelen estar limitados por la necesidad de cumplir con una serie de normas u ordenanzas municipales que tienen mucho que decir respecto a los usos del suelo y la altura de los edificios.

El equipamiento de la ciudad



Todas las ciudades necesitan una serie de elementos imprescindibles que cubran las necesidades más elementales de los ciudadanos y mejoren su bienestar.

Iluminación, alcantarillado, fuentes, parques y jardines, así como lugares de esparcimiento, cabinas de teléfono o simplemente carteles informativos en las calles, forman parte del paisaje urbano que nos hace más accesible la ciudad en la que vivimos.

Sin embargo, aunque en los países del mundo desarrollado este equipamiento esté totalmente ligado a la vida urbana no en todas las ciudades funcionan de la misma manera, así en muchas de las ciudades del llamado tercer mundo la carencia de este tipo de infraestructuras es muy importante.



Cementerio

La percepción de la ciudad.

La geografía de la percepción surgió como consecuencia de la importancia que se le concede a los valores subjetivos del paisaje. Para explicar cómo se percibe el espacio urbano se parte de dos supuestos:

- La facilidad de interpretación de la ciudad.
- La preparación y el conocimiento que el individuo tiene de la misma.



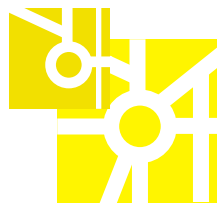
Las murallas de Lugo bordean y delimitan la ciudad.



Torre de comunicaciones, hito en la ciudad de Shanghai (China)

La primera se refiere a la comprensión de la ciudad que se manifiesta a través de sus elementos, a los que se puede definir de la siguiente forma:

- Sendas o canales, las vías a través de las cuales se desplaza la población. Son las calles o avenidas
- Bordes o límites, son las referencias laterales que marcan el término de una zona determinada
- Nodos o *acontecimientos* en el camino, como pueden ser un cruce de caminos, una plaza o punto de encuentro.
- Mojones o hitos, que son claves de identificación de la ciudad (un quiosco de prensa, una fuente, un buzón)
- Los barrios, que son unidades con personalidad dentro de la propia ciudad, ya sea por sus edificaciones, por el trazado de sus calles o por sus propios límites.



Sin embargo, no todos los ciudadanos van a utilizar las mismas claves para comprender y moverse por la ciudad. La edad, la formación o el conocimiento que tengan sobre la misma son factores que marcarán la diferencia a la hora de comprender y explicar la ciudad o el barrio en que se mueven. Así, para un niño un centro de interés puede ser un parque o un puesto de helados, mientras que para un adulto la señal identificativa puede ser un teléfono o un quiosco.